

ARTÍCULO ORIGINAL

CREATIVIDAD Y MODALIDADES DE COMUNICACIÓN Y COMPRESIÓN EN PSICOANÁLISIS¹(I)

¿Per via di levare y/o per via di porre y/o per via di creare?²

ISMAIL YILDIZ³

Recibido octubre 10/2010

Aprobado diciembre 10/2010

Resumen

Se exploran las modalidades del conocimiento del analista, de sí mismo y de su analizando. Estas modalidades abarcan el uso de elementos preexistentes y la creación de nuevas representaciones en el proceso psicoanalítico.

La creatividad es el factor principal en los procesos de humanización y evolución cultural. Los desarrollos del Psicoanálisis ampliaron también la teoría de técnica con posibilidades de creación de nuevas representaciones y nuevos sentidos durante el proceso psicoanalítico.

Dentro de estos desarrollos, el Psicoanálisis vincular teoriza la creación de nuevas representaciones en todos los sujetos que participan de una relación significativa. Propone un mecanismo de conexión en cada sujeto que crearía nuevas representaciones a partir de partes ajenas del otro o de sí mismo.

En este trabajo, aceptando y ampliando la teoría vincular, se proponen nuevos modelos de funcionamiento mental: intrapersonal e interpersonal.

En el modelo intrapersonal del funcionamiento mental, el yo consciente e integrado del sujeto tendría seis modalidades posibles de comunicarse con sus otras partes y comprenderse mejor, que incluyen las comunicaciones de esta parte del yo del sujeto con sus siguientes partes: partes consciente-preconscientes integradas, las disociadas, las reprimidas, representaciones del pasado (para su resignificación), las ajenas para sí mismo y la creativa específica.

Palabras clave: Humanización, creatividad, comunicación, comprensión, vínculos y alienación.

¹ Este artículo es una ampliación importante del trabajo presentado en el Congreso de FEPAL en Bogotá el 25 de septiembre de 2010. (http://www.fepal.org/nuevo/images/stories/Ismail_Yildiz.pdf). Por razones estrictamente editoriales se ha dividido el cuerpo completo de este texto en dos secciones que se publicarán en sendos números consecutivos de esta Revista.

² Esta frase alude al símil que hace Freud entre el Arte y la Psicoterapia; para ello, utiliza la frase de Leonardo "per via di levare (escultura), o per via di porre (pintura)": *La pintura, dice Leonardo, trabaja 'per via di porre'; en efecto, sobre la tela en blanco deposita acumulaciones de colores donde antes no estaban; en cambio, la escultura procede 'per via di levare', pues quita de la piedra todo lo que recubre las formas de la estatua contenida en ella. De manera en un todo semejante, señores, la técnica sugestiva busca operar 'per via di porre'; no hace caso del origen, de la fuerza y la significación de las síntomas patológicos, sino que deposita algo, la sugestión, que, según se espera, será suficientemente poderosa para impedir la exteriorización de la idea patógena. La terapia analítica, en cambio, no quiere agregar ni introducir nada nuevo, sino restar, retirar, y con ese fin se preocupa por la génesis de los síntomas patológicos y la trama psíquica de la idea patógena, cuya eliminación se propone como meta.* (<http://www.elortiba.org/freud37.html>) El tercer elemento, 'per via di creare', corresponde a la propuesta del Autor. (Nota de la Editora)

³ MD, MSc, Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica Colombiana. Email: iyildiz@etb.net.co

CREATIVITY AND MODES OF COMUNICATION AND UNDERSTANDING IN PSYCHOANALYSIS

¿Per via di levare y/o per via di porre y/o per via di creare?

Summary

The modalities of knowledge of analyst to himself and to his patient are explored. These modalities include the use of pre-existing elements and creation of new representations in psychoanalytic process. Creativity is the key factor in the humanization and cultural evolution processes. Developments of psychoanalysis expanded the theory of psychoanalytic technique with possibilities of creation of new representations and new meanings during the psychoanalytic process. In these developments, the psychoanalysis of attachment theorizes the creation of new representations in all subjects participating in a meaningful relationship. Proposes a mechanism of connection in every subject that would create new representations from foreign parts of other or from his own foreign parts. In this work, accepting and extending theory of attachment, new models of mental functioning are proposed: intrapersonal and interpersonal. In the intrapersonal model, the conscious and integrated ego of subject would have six possible modalities to communicate with its other parts and would have to better understand to himself. These modalities include communications of this part of the ego of the subject with its following parts: conscious-pre conscious and integrated parts, dissociated parts, repressed parts, representations of the past (for its re-signification), foreign parts for himself, and specific creative part.

Key words: Humanization, creativity, communication, understanding, attachment and foreignness.

CRIATIVIDADE E MODOS DE COMUNICAÇÃO E COMPREENSÃO EM PSICANÁLISE

¿Per via di levare y/o per via di porre y/o per via di creare?

Resumo⁴

Exploram-se as modalidades de conhecimento do analista, de si mesmo e de seu analisando. Essas modalidades abarcam o uso de elementos pré-existentes e a criação de novas representações no processo psicanalítico. A criatividade é o fator principal nos processos de humanização e evolução cultural. Os desenvolvimentos da psicanálise ampliaram também a teoria da técnica com possibilidades de criação de novos sentidos durante o processo psicanalítico. Dentro desses desenvolvimentos a psicanálise do vínculo teoriza a respeito da criação de novas representações em todos os sujeitos que participam de uma relação significativa. Propõe um mecanismo de conexão existente em cada sujeito que criaria novas representações a partir de partes alheias do outro ou de si mesmo. Nesse trabalho, aceitando e ampliando a teoria do vínculo, propõem-se novos modelos de funcionamento mental: o intrapessoal e o interpessoal. No modelo intrapessoal do funcionamento mental, o ego consciente e integrado do sujeito teria seis modalidades possíveis para se comunicar com outras partes suas e compreender-se melhor, que incluem as comunicações desta parte do sujeito com as seguintes partes suas: partes consciente-préconscientes integradas, as dissociadas, as reprimidas, representações do passado (para a sua ressignificação), as alheias a si mesmo e a criativa específica.

Palavras chave: Humanização, criatividade, comunicação, compreensão, vínculos e alhenamento.

⁴ Traducción al Portugués: Joanna Wilhelm: Membro Efetivo e Analista Didata da Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo. Fundadora e Presidente da ABREP (Associação Brasileira para o Estudo do Psiquismo Pré e Perinatal).

INTRODUCCIÓN

La meta principal del Psicoanálisis como ciencia es la investigación y el conocimiento del funcionamiento psicológico del Ser humano. Si aceptamos que este ha evolucionado y evoluciona (biológica y culturalmente), conocer el proceso puede ayudarnos a comprenderlo mejor en su actualidad y, eventualmente, prever su futuro. El mismo conocimiento puede favorecer, también, una mejor comprensión de la situación psicoanalítica.

Por otra parte, el conocimiento de la realidad (sensible, inteligible, psicológica) se basa, aparte de la capacidad innata del Ser humano, en el aprendizaje y, eventualmente, en la creación de nuevas representaciones sobre las realidades que se presentan. Para que un conocimiento no sea totalmente subjetivo (solipsista) y se acerque a cierto grado de objetividad, es necesaria su validación o aceptación por otros. La relación entre varios sujetos, con vista a compartir un conocimiento (coincidir en sus juicios) da lugar a la intersubjetividad o lo intersubjetivo (Renik, 2000; Ferrater Mora, 2004). Las Ciencias Naturales tratan de eliminar el subjetivismo utilizando la experimentación, para que un enunciado científico tenga la misma validez para todas las personas. Mientras que en las Ciencias del Espíritu (las Humanas o Sociales) la experimentación resulta imposible y la intersubjetividad se vuelve indispensable para convalidar conocimientos o crear consenso.

El Psicoanálisis, por estudiar y conocer no solamente los comportamientos observables sino, y sobre todo, la realidad psicológica particular, singular y original de cada analizando, es la ciencia más subjetiva e intersubjetiva. Por otro lado, amplió el campo de conocimiento más allá de la consciencia, incluyendo las fantasías y otros factores inconscientes, deducidos a partir de sus efectos. Al mismo tiempo, aun aceptando la singularidad y originalidad de

cada Ser humano, en su meta de acercarse a las Ciencias Naturales, es decir, explicar la causalidad psicológica y sus mecanismos subyacentes, tiende a buscar generalizaciones, a explicar el presente de cada analizando basándose en su pasado y a predecir su futuro, y por ende, a buscar mayor eficiencia en su aplicación terapéutica. Todo esto parece también posible porque los seres humanos compartimos la herencia biológica sobre la cual se construye lo psicológico individual. Además, por la similitud de crianza tenemos muchos mecanismos psicológicos en común. Estas partes comunes (generalizables) deben ser las que nos permiten sentir como iguales o similares a otros seres humanos, a pesar de diferencias, alteridad o ajenidad de cada uno. Igualmente, deben permitir en las relaciones interpersonales, más especialmente en la situación psicoanalítica, la *empatía* (proyección de partes principalmente emocionales de uno sobre el otro, identificación transitoria) y el sentimiento de comprensión de la realidad psicológica del otro.

Sin embargo, si la capacidad de comprensión interpersonal se limitara a la empatía no sería posible la comprensión de partes diferentes de otros sujetos. En consecuencia, es necesario postular otros mecanismos, aparte de la empatía, que expliquen la comprensión de las partes diferentes de otros (singularidades, alteridades, ajenidades), incluyendo sus creati-vidades nuevas (originalidades) durante las relaciones o en la soledad.

En este trabajo exploro las modalidades del conocimiento del analista, de sí mismo y de su analizando. Esas modalidades abarcan no solamente el uso de elementos preexistentes, sino también mecanismos que crean nuevos conocimientos (representaciones) en las relaciones interpersonales y en la soledad.

Para facilitar la comprensión de esta exploración reviso primero brevemente la creatividad

en los procesos de humanización y evolución cultural, el descubrimiento y el invento freudianos, y la evolución de las teorías psicoanalíticas.

1. HUMANIZACIÓN Y EVOLUCIÓN CULTURAL

Todo indica que el hombre animal (*Homo habilis* y *homo erectus*) surgió de la evolución biológica. Los primeros primates aparecieron hace unos 65 millones de años y los primeros homínidos hace cuatro. El *Homo habilis* y *Homo erectus* aparecieron hace unos 2,5 y 1,5 millones de años respectivamente, y desaparecieron con posterioridad. El *Homo sapiens sapiens* apareció, con su aspecto biológico actual, hace unos 200 mil años. Sin embargo, el *hombre humano* aparece, con un "gran salto" cultural o explosión creativa, hace unos 40-50 mil años. En este proceso de humanización, casi de repente, se crean, se mejoran y se varían, sin parar, instrumentos y armas; se fabrican objetos con fines ornamentales y representacionales, su capacidad artística se plasma en pinturas rupestres. Desde entonces, no dejó, no dejamos, de dar saltos culturales (cambios creativos), de acumularlos y transmitirlos. Estas características del *hombre humano* (creación de cultura y su transmisión) lo diferencian de todas las otras especies animales (Alexander, 1979; Ruse, 1986; Ayala 1987, Moreno, 2002).

Al contrario de la evolución biológica, que es el producto del "azar creador" (mutaciones y recombinaciones biológicas) y selección natural, y no tiene ninguna meta, con la adquisición y el mantenimiento de la capacidad creativa, el hombre humano se volvió diseñador: puede fijarse metas conscientes (teleología), más acá de sus instintos, para cambiarse a sí mismo, a su mundo y a su destino. Así ha escapado, y escapa, parcialmente a la maquinaria darwiniana. Además, la evolución cultural es mucho más veloz que la biológica.

No se sabe cómo ocurrió la humanización (adquisición de la capacidad creativa), aparentemente en la misma especie, sin cambios físicos significativos (no detectables actualmente en los fósiles), después de 160 mil años de evolución biológica. Algunos consideran que la parte específicamente humana del hombre pudo surgir progresivamente como un acontecimiento epigenético sobre muchas capacidades preexistentes en los homínidos. Otros opinan que pudieron haber ocurrido algunas mutaciones y recombinaciones genéticas favorables en pocos individuos e iniciar así la explosión creativa o el "gran salto".

Hay que enfatizar aquí que el lamarckismo no funciona. Es decir, que las características y conocimientos adquiridos por aprendizaje no se transmiten biológicamente (por genes) a la generación siguiente. En consecuencia, el mito de humanización descrito por Freud –la matanza del padre en la horda primitiva y consecuente instauración de la prohibición del parricidio y del incesto– no pudo ser transmitido filogenéticamente (Freud, 1913). Sin embargo, un tal proceso de humanización pudo transmitirse culturalmente de generación en generación, como sigue ocurriendo actualmente con la trasmisión (consciente e inconsciente) de "idiosincrasias" familiares, actitudes y valores de una cultura particular a las generaciones siguientes.

Recordar y repensar algunas especificidades del *hombre humano*, sus diferencias más importantes frente a otras especies animales, nos puede facilitar el acercamiento a la comprensión de cómo funcionan nuestra mente, nuestras comunicaciones y comprensiones, y aun nuestra creatividad y libertad.

Como vimos, en el proceso de humanización, el ser humano dejó de desplegar únicamente sus potencialidades genéticas como otras especies animales (saber instintivo o pautas de comportamientos hijos) y empezó además

a crear cultura y transmitirla culturalmente. La historia de la humanidad está llena de creación de nuevos objetos, nuevos valores y actitudes, nuevos lenguajes hablados, nuevos conceptos y nuevas palabras dentro de lenguas ya existentes.

El uso del lenguaje verbal debía ser, y es, un factor importante, si no crucial, en el aprendizaje y la trasmisión de la cultura (contar cuentos, referirse a los ausentes, explicar relaciones y causalidades), suplementando el método ostensivo de enseñanza y aprendizaje (mostrando e imitando). Efectivamente, algunas especies animales tienen una creatividad muy limitada y la transmiten por el método ostensivo.

Los seres humanos tenemos autoconsciencia y consciencia de nuestra propia muerte; tenemos tendencia a proyectarnos hacia el futuro, a preguntar sobre todas las cosas y a explicarlas. Estas características pueden ayudarnos a entender la creación de mitos, religiones, filosofías, y finalmente, ciencias sociales y naturales; más allá de sus instintos animales (autoconservación y reproducción), crearon, y crean, valores, símbolos, sentidos, metas, emociones, pasiones, inhibiciones y síntomas específicamente humanos. Todas estas características hacen al Ser humano mucho más complejo que otras especies animales, y también más interesante.

Su mayor capacidad de comunicación y comprensión le permite no solamente aprender de experiencias y conocimientos de otros, sino transmitir culturalmente (transmisión no biológica de información) sus experiencias, sus conocimientos y su creatividad, a los otros y a futuras generaciones. De hecho, la meta principal de publicar este trabajo es intentar comunicar, a los otros y a futuras generaciones, la profundización en las modalidades intra-personales e interpersonales de comunicación y comprensión y, más especialmente, en la situación psicoanalítica.

2. DESCUBRIMIENTO Y CREACIÓN FREUDIANOS

Como es conocido, el gran descubrimiento de Freud fue el Inconsciente dinámico en el funcionamiento mental del Ser humano; y su gran invención (creatividad) fue el Método psicoanalítico.

Al pesar de teorías divergentes sobre ciertos aspectos del Psicoanálisis, la asociación libre -y atención flotante-, el método sigue vigente tal cual como Freud lo ha propuesto. Pensaba que los afectos bloqueados o reprimidos se transformaban en conversiones somáticas, se desplazaban sobre representaciones diferentes produciendo fobias y obsesiones, o se permutaban en angustia o en sus equivalentes. Consideraba que la función del yo es moderar las variaciones excesivas de los afectos para impedir su desorganización y así preservar la capacidad de pensamiento. Para realizar lo anterior, el yo, aparte de realizar eventualmente la acción específica que le da satisfacción, utiliza la descarga de una cantidad de afecto por la motilidad y la secreción (emoción y actuación) y/o establece lazos por medio de trabajo asociativo, por el cual el monto de afecto se liga dividiéndose y distribuyéndose a varias representaciones entrelazadas. La solución que ofrece el Psicoanálisis al bloqueo de afectos, la "cura por palabra", es que el lenguaje hablado puede obrar como sustituto de la acción, lo que abre para el afecto una solución alternativa para ser abreaccionado (catarsis).

Además de la función de descarga moderada por la palabra de afectos reprimidos, en la asociación libre, Freud pensaba que esas asociaciones de representaciones de palabras llevaban progresivamente a los recuerdos de vivencias traumáticas y reprimidas. Por estas razones, la asociación "libre" de representaciones de palabras del analizando se volvió la

regla fundamental del método psicoanalítico, y sigue vigente. Al mismo tiempo, las palabras del analista son los instrumentos por excelencia de su comprensión e interpretación (Green, 1973)⁴.

Con el tiempo, Freud mismo transformó esta teoría unipersonal (paciente como objeto de estudio) en una teoría interpersonal, añadiendo sus teorías de transferencia y resistencia. Sin embargo, al mismo tiempo trató de suprimir los efectos posibles, sobre el analizando, de la personalidad del analista y de las modalidades de sus interacciones, proponiendo los conceptos del analista-espejo y su neutralidad.

A pesar de las pruebas evidentes sobre la existencia del inconsciente dinámico, aun en neurociencias (Llinás, 2003; Castillo C., 2006), nuestras incertidumbres y hasta nuestra ignorancia persisten sobre su fundación, evolución y funcionamiento, como también sobre el funcionamiento mental en general. Entonces, se construyen modelos comprensivos (metapsicológicos, no verificables ni falseables) sobre su funcionamiento.

En los modelos que Freud propuso (1915b, 1915c, 1923, 1933), al nacer no existe separación entre sistemas consciente-preconsciente (Cc-Prec.) e inconsciente (Inc.) (tampoco entre el ello y el yo). Esta separación ocurre posteriormente, por la represión originaria, y se mantiene por la represión secundaria. Se acepta que la represión "freudiana" se culmina con la represión del complejo edípico, que instaura también el superyó (freudiano), entre los cinco y siete años. La instauración del inconsciente dinámico parece ser el factor de predisposición a las neurosis, las perversiones, las somatizaciones y a las psicosis en el Ser humano. No sabemos si es también un factor (o el factor) que permitió la humanización inicial y permite la humanización de cada cachorro humano.

Freud pensó que, después del período de narcisismo primario, las relaciones del infante se transforman en relaciones objetales donde se forman huellas mnémicas y representaciones (con sus afectos) que se reprimen posteriormente. También se fundan (se originan) en esos períodos las bases de normalidad y patología. Las enfermedades mentales que aparecen posteriormente ante frustraciones son regresiones a etapas anteriores del desarrollo (puntos de fijaciones). En este modelo freudiano no hay mucho lugar a la creatividad después de la represión del complejo edípico.

Para explicar algunas fallas de comprensión del analista, Freud propuso la posibilidad de que el analista tenga "puntos ciegos" y contratransferencia. Pensaba que estas "imperfecciones" del analista podían evitarse con un autoanálisis o con un análisis con otro analista (Freud, 1904, 1912, 1914).

La creencia en la posibilidad de un analista sin puntos ciegos creó también la esperanza y el mito de un analista completamente analizado que comprende todo de su analizando e interpreta rápidamente, como una traducción espontánea. Posteriormente, se aceptó que la contratransferencia es inevitable. Sin embargo, muchos creyeron que esta transferencia del analista se producía solamente como reacción inconsciente a la transferencia del paciente. Los términos todavía usados de contratransferencia, contra-resistencia, contraidentificación proyectiva y contra-*acting out* connotan nuestra tendencia de seguir creyendo en alguna parte al mito mencionado, que era, y es, una forma de autoglorificación – el analista no comete ninguna imperfección, si no la hace primero el analizando con su transferencia, etc-, y en consecuencia, una intención implícita de responsabilizar a los pacientes de los fracasos de sesiones o todo un tratamiento psicoanalítico.

⁴ Para una revisión de la evolución de teorías de S. Freud ver: Yildiz, 2006c

De otro parte, la creencia en el mito anterior implicaba, además, que: el efecto terapéutico del Psicoanálisis se limita a hacer consciente lo inconsciente del paciente; no se crean nuevos hechos, nuevas representaciones ni nuevos sentidos durante el proceso psicoanalítico, y por ende, no existe creatividad ni libertad en la situación psicoanalítica. Es probable que la valoración a extremo del determinismo psicológico por Freud no le haya permitido conceptualizar la imaginación y la proyección en el futuro de sus pacientes, ni pensar en la posibilidad de la creatividad en el analista y el analizando.

3. EVOLUCIÓN DE TEORÍAS PSICOANALÍTICAS

Al lado de modelos de la mente unipersonal predominantes en Freud, surgieron progresivamente teorías que tomaron en cuenta más las interacciones o las relaciones (vínculos) con el objeto, el otro y los otros (Klein, Fairbairn, Hartman, Sullivan, Erikson, Balint, Winnicott, Bion, Lacan, Kohut, Kernberg)⁵.

Además, nuevos modelos del desarrollo del infante y del niño fueron construidos, ya no solamente desde el Psicoanálisis de los adultos y niños, sino incluyendo las informaciones y las comprensiones de observaciones con "ojos y oídos psicoanalíticos" de ellos, y sus relaciones con sus cuidadores. Esos nuevos modelos enriquecen nuestra comprensión del desarrollo infantil, suplementan nuestros conceptos de normalidad y patología, y ayudan también a una mejor comprensión del proceso psicoanalítico con los adultos.

Dentro de los nuevos modelos del desarrollo, Mahler (1979) describió los procesos de separación-individuación y las actitudes

de la madre que los favorecen o perturban generando mayores angustias de separación y eventualmente psicosis simbiótica (falla en la construcción de la alteridad). Mientras que Bowlby (1969) demostró que la formación de un vínculo afectivo (*attachment*) es una conducta instintiva diferente de la alimentación y de la sexual. Describió también, en detalle, las relaciones y comunicaciones entre infante y cuidador que llevan a la construcción y mantenimiento de un vínculo (apego) sereno o ansioso, y sus consecuencias.

Paralelamente a la valoración del "aquí y ahora" del analizando con el analista para reediciones del pasado y elaborar sus conflictos, como ya he señalado antes, tomaron cada vez más fuerza las teorías que enfatizan mucho más la interacción entre el analista y el analizando, y las posibilidades de creación de nuevas representaciones, nuevos sentidos y nuevas estructuras psicológicas en esta interacción. Aunque Strachey (1934) haya propuesto muy temprano la creación de un objeto nuevo (ni bueno ni malo) en la mente del paciente a partir de sus interacciones y las interpretaciones mutativas del analista, la mejor comprensión y teorización de creatividad se realizaron durante las últimas décadas, no solamente en los analizando con déficit estructural (Killingmo, 1989), sino en todas las relaciones interpersonales como proponen las teorías de intersubjetividad (Stern, 1985; Emde, 1999; Stolorow y col., 2004; Liévano R., 2009) y del Psicoanálisis vincular (Berenstein, 2001, 2004; Moreno, 2002).

Stern (1985) describió el desarrollo de un mundo interpersonal en el infante como resultado de relaciones íntimas del *self* con los otros. Este mundo interpersonal es en gran medida un mundo afectivo, en el cual el desarrollo es estimulado mediante la "entonación afectiva"

⁵ Para una revisión de estas teorías ver: Yildiz, 2008a.

(empatía) de la madre, es decir, por la capacidad de respuesta intersubjetiva de la madre a los afectos de su infante. Considera que los primeros sentidos de *self* (emergente y nuclear) operan fuera de la percatación y son una integración experiencial y no una construcción cognitiva.

La creación de intersubjetividad envuelve el aprendizaje de que la propia vida subjetiva puede compartirse con el otro. Se crea un proceso empático como puente entre dos mentes y una capacidad para la intimidad psíquica. Los deseos, los miedos, las prohibiciones y las fantasías de los padres bosquejan las experiencias psíquicas del niño y crean la idiosincrasia familiar y cultural de maneras de sentir, pensar y expresar las emociones.

El sentido de un *self* verbal empieza a formarse después de la constitución del sentido del *self* intersubjetivo, gracias también a las relaciones interpersonales. El lenguaje verbal crea significados (simbolización) compartibles sobre el sí-mismo y el mundo. El significado resulta inicialmente de negociaciones interpersonales entre el cuidador y el niño. Tales significados crecen, se desarrollan y cambian en las interrelaciones con otros mediadores socializantes. Todas las experiencias y memorias de coherencia, mismidad, continuidad e intersubjetividad existen inicialmente sin palabras. Las experiencias y los conceptos aparecen primero, y después las palabras se vinculan a ellos.

Stern acepta la creatividad, nuevos orígenes, en la normalidad y la patología, durante toda la vida y durante el proceso psicoanalítico (Stern y col., 1998). El desarrollo de los sentidos del *self* continúa sin cesar, constantemente puesto al día. El sistema sigue también abierto al daño patógeno, crónico o agudo.

Emde (1987, 1999) considera que las emociones están ligadas a las experiencias de

relaciones repetidas en el pasado (esquemas emocionales del *self* en relación con otros) y tienden a activarse en circunstancias presentes similares. Estos esquemas emocionales se modifican continuamente en un funcionamiento adaptativo, presentan cambios y también continuidad en medio de nuevas experiencias interpersonales. Dichos esquemas vienen a ser la base para la organización del *self* y para la transferencia.

En la situación psicoanalítica, al lado de aceptar la repetición del pasado y su remodelación, Emde enfatiza la importancia de la creatividad y de nuevos comienzos. Piensa que las consecuencias clínicas del modelo de esquemas emocionales en relación con los otros, surgen de la consideración de la situación psicoanalítica como un proceso en desarrollo. Los sentimientos de seguridad y de confianza permiten asociaciones libres con la experiencia del presente y del pasado. Progresivamente, se van activando los esquemas emocionales del *self* en relación con los otros que son importantes. Las experiencias afectivas en el Aquí y el Ahora adquieren una nueva relevancia y se hacen posibles las reorganizaciones de estos esquemas o "nuevos comienzos" (Balint, 1967). Nuevos componentes y configuraciones emocionales suelen emerger en nuevos contextos de relaciones y, sobre todo, en el proceso psicoanalítico.

Emde piensa que el Ser humano se caracteriza por una habilidad para construir alternativas imaginadas, así como mundos internos que pueden tener resultados creativos con los otros. En el proceso psicoanalítico, las "experiencias *como si*" de la transferencia brindan oportunidades de mejorar las alternativas.

Los intersubjetivistas como Stolorow y Atwood (2004) consideran que el desarrollo de la experiencia personal siempre tiene lugar en un sistema intersubjetivo continuado. Y llegan hasta afirmar que el cambio en el análisis no se

consigue alterando o eliminando los patrones organizadores preexistente del paciente, sino mediante nuevas experiencias de relación con el analista que facilitan el establecimiento de principios organizadores alternativos.

El *Psicoanálisis vincular* (Berenstein, 2001, 2004) afirma también la creación de nuevas representaciones y nuevos orígenes en todos los vínculos. El vínculo se redefine como una relación interpersonal significativa en cualquier edad cuando los sujetos interactuantes se afectan mutuamente con sus partes ajenas. Se entiende que las partes ajenas del otro son todas sus partes que no tienen representación en el primer sujeto. Dentro de esta perspectiva, Moreno (2002) propone un nuevo mecanismo psicológico, *mecanismo de conexión*, para explicar la creación de nuevas representaciones en esas interacciones. Este autor postula que cada persona tiene, aparte de sus representaciones conscientes e inconscientes –que denomina cuenta psíquica o sistema asociativo– otras partes existentes pero sin representaciones que denomina la *parte ajena de uno mismo*. Estas estarían compuestas por huellas mnémicas, inconsistencias emergentes del sistema asociativo y partes excedentes de pulsiones del ello que no se volvieron nunca representaciones.

Pienso que, en esta parte ajena de uno mismo podemos añadir las percepciones subliminales que recibimos todo el tiempo, las partes no elaboradas de vivencias traumáticas del pasado, las partes del sujeto donde falló el proceso de narcisización (debido a descalificación primaria o indiferencia del otro) (Bleichmar, 1983) y el inconsciente invalidado de la teoría de intersubjetividad (experiencias que no han podido ser articuladas porque nunca evocaron respuesta del entorno) (Stolorow y col., 2004). Podemos también sugerir que las representaciones fragmentadas y/o desintegradas por

alguna vivencia traumática nueva (como en los procesos de despersonalización, desrealización, desintegración del self) se vuelvan como parte ajena para uno mismo (las neurosis y las psicosis traumáticas).

Según Moreno, el mecanismo de conexión puede crear nuevas representaciones no solamente a partir de partes ajenas del otro, sino también, a partir de partes ajenas de uno mismo. Aceptando esta hipótesis, podemos pensar que, con el funcionamiento del mecanismo de conexión conocemos y comprendemos cada vez más al otro y a nosotros mismos; dicho de otra manera, somos cada vez menos ajenos al otro y a nosotros mismos. Considero que este mecanismo de conexión es un poco análogo a la función alfa y al aparato de crear pensamientos, propuestos por Bion (Grinberg y cols., 1991).

Por otro lado, podemos considerar los elementos alfa como análogos a las representaciones, y los elementos beta y los 'objetos bizarros' a las partes ajenas de uno mismo. Esta analogía nos permite también hipotetizar que esta parte ajena sea equivalente a la *parte psicótica de la personalidad*, conceptualizada también por Bion. Asimismo, el *proceso de psicotización* sería como un aumento de la parte ajena de uno mismo y de sus efectos (enajenación o alienación) por la desintegración de representaciones existentes (como una destrucción de elementos alfa y formación de elementos beta y/o de "objetos bizarros")⁶.

Para integrar los efectos de partes ajenas de uno mismo y el mecanismo de conexión dentro de los procesos psicológicos, Moreno propone *dos tipos de compulsión a repetición*, que yo comparto:

- a. *Repetición verificante*: el retorno de representaciones existentes como reedición

⁶ Volveré sobre este tema en la sección 4.2.

del pasado, sea por puro placer (principio de placer) o sea por particularizar lo singular, lo original y lo ajeno del otro, para no cambiarse ni alterarse con ajenidad o alteridad del otro.

- b. *Repetición de diferencias*: la insistencia en presentarse las partes ajenas de uno mismo en busca de representaciones o elaboración.

Pienso que podemos incluir en esas repeticiones de diferencias las pesadillas repetitivas postraumáticas, apego ansioso, llantos o reproches repetitivos de un infante o de un amante no comprendido hasta entonces pero con esperanza de serlo algún día. Las frustraciones repetidas o la constatación de la imposibilidad de ser comprendido algún día en esas áreas pueden explicar muchos casos de la depresión anaclítica, el desapego, la resignación, la desafectación, la desesperanza, la melancolía, el suicidio, las neurosis, el autismo psicogénico y las psicosis.

Propongo también añadir en la repetición de diferencias, la repetición de novedades creadas por un sujeto, que el otro significativo no quiere (por temor a cambiar su mundo interno) o no puede comprender (por la insuficiencia de su capacidad de contención y/o conexión). Esto puede explicar el no entendimiento de parejas después del período de enamoramiento, o más tarde, debido no solamente al retorno del pasado de cada uno (repeticiones verificantes y de diferencias del pasado), sino también a evoluciones diferentes de sus miembros por sus propias creatividades (creación de nuevas diferencias). En este último caso la repetición ya no sería por compulsión sino por convicción consciente (para convencer y persuadir).

En todas esas repeticiones con sentidos psicológicos se excluye la hipótesis de pulsión de muerte (compulsión de repetición ya no es una necesidad de repetición sino una repetición

de necesidades o deseos). Efectivamente, la repetición verificante es una forma de repetición del principio de placer, o es un mecanismo de defensa para no alterarse y angustiarse por las partes ajenas del otro, seguramente para mantener un equilibrio ya precario. Sería una forma de narcisismo patológico. Mientras que en las repeticiones de diferencias el sujeto presenta repetitivamente sus propias partes ajenas (aunque sean dolorosas), esperando y confiando todavía al otro significativo para que le ayude a contener y a comprender (creando nuevas representaciones) sus partes ajenas, y eventualmente gratificarlas. La falta de empatía o contención del otro, y consecuentes frustraciones, puede producir en el sujeto angustias traumáticas, inhibiciones, síntomas y aun desorganización psicológica (psicosis). Esto puede también explicar por qué duele tanto la vivencia de la confianza traicionada, que empuja a veces a la destrucción del otro o aun de sí mismo. Tal vez estos mecanismos expliquen la intensidad tan grande de pasiones amorosas y sus consecuencias a veces fatales cuando se frustran.

Esos dos tipos de repeticiones pueden ocurrir también en la situación analítica, no solamente en el analizando sino también en el analista. Por ejemplo, el analista puede repetir sus teorías y actitudes en sus interpretaciones y sus interacciones sin tener en cuenta las partes ajenas del otro para sí mismo y para el analista, en su particularidad, singularidad y originalidad. Estos tipos de repeticiones del analista serían como sus defensas, no se conectaría con su analizando para no alterarse o desequilibrarse, y no ayudaría al analizando. Mientras que muchas otras aclaraciones e interpretaciones repetidas del analista son para ayudar a la conexión y comprensión de su analizando de sus hipótesis alternativas (ajenas para el analizando). En estos casos, el analista no repite por compulsión (sin com-

prender) sino por convicción, para convencer y persuadir a su analizando de su punto de vista, para ayudarlo.

En lo siguiente, inspirándome principalmente de novedades de las teorías del Psicoanálisis vincular y de otras teorías psicoanalíticas, propongo nuevas modalidades de comunicación y comprensión consigo mismo y con el otro. En varias de estas modalidades se generan nuevas representaciones, nuevos sentidos y nuevas estructuras psíquicas.

4. MODALIDADES DE COMUNICACIÓN Y COMPRENSIÓN EN PSICOANÁLISIS

No hay duda de que el cachorro humano necesita de relaciones interpersonales para su humanización. Las relaciones del infante se basan inicialmente en comunicaciones emocionales (experiencias) no verbales. Progresivamente, empieza a comprender algunas representaciones y conceptos pronunciados repetitivamente en su ambiente, aun antes de poder decirlos. Finalmente, acaba pronunciando cada vez más palabras en su idioma (lengua materna) y se comunica también, cada vez más, verbalmente. Stern (1985) describe de manera muy comprensiva el desarrollo del mundo interpersonal verbal del infante y del niño, con sus dificultades y limitaciones.

Se acepta que existen vivencias arcaicas que no llegan a formar representaciones o conceptos, y otras experiencias que forman representaciones pero no llegan a verbalizarse. Efectivamente, ciertas vivencias se denominan inefables por la imposibilidad de ser expresables y descriptibles con palabras.

La relación psicoanalítica se basa principalmente en la comunicación verbal (asociación libre e interpretación), que implica el uso de

representaciones, conceptos y palabras (en Psicoanálisis de niños se suplementan con uso de juegos). Aceptando que en la relación psicoanalítica de los adultos ocurre también todo tipo de comunicación y comunión no-verbales y para-verbales, se fomenta la comunicación verbal para simbolizar y discriminar las emociones, y para una mejor comprensión representacional, es decir, mejor conocimiento del analizando.

El psicoanálisis se realiza no solamente por la comunicación y la comprensión entre analizando y analista sino también por las del analista consigo mismo en su función de autoanálisis. Por este motivo, antes de describir las modalidades interpersonales de comunicación y comprensión exploro las posibilidades intrapersonales en el analista.

4.1. Modalidades intrapersonales de comunicación y comprensión

En este modelo de funcionamiento mental, el sujeto está solo físicamente, o ensimismado en presencia del otro. Puede aplicarse al analista y al analizando. Propongo seis modalidades diferentes:

1ª. *El aparato para pensar pensamientos del sujeto (o el yo consciente e integrado o el yo razonable) usaría representaciones y afectos relacionados conscientes-preconscientes (sistema Cc-Prec) e integrados.*

El sujeto usaría las imágenes, las ideas y otras representaciones conscientes-preconscientes e integradas, generalmente articuladas con palabras. Esto sería el proceso secundario puro y correspondería idealmente a un sujeto que está solo y reflexiona, medita o realiza algún trabajo intelectual. El sujeto (el yo consciente e integrado) puede comunicarse con otras partes de su personalidad en las

modalidades siguientes y así conocerse e integrarse mejor.

2ª. *El sujeto se comunicaría con representaciones y afectos Cc-Prec contradictorios, disociados, aislados, rechazados, negados, desmentidos (escisión vertical), forcluidos (rechazo radical), etc., de la personalidad.*⁷

Esas representaciones y afectos abarcan conceptos y mecanismos no iguales. Los considero semejantes por ser diferentes de los reprimidos. Generalmente, no son inconscientes y son considerados más fáciles de integración al yo razonable por señalamientos y confrontaciones cognitivas.

Sin embargo, la forclusión del Nombre del Padre es un mecanismo singular según la escuela lacaniana, y es considerada como mecanismo principal de las psicosis (Lacan, 1955-1956; Lander, 2004, 2010). Sabemos de las dificultades del tratamiento de los psicóticos y sus resistencias a renunciar a sus certezas delirantes. Es probable que los procesos psicóticos no se limiten únicamente a un solo mecanismo (la forclusión) y que contengan varios otros.

Aceptamos que personas con cierta capacidad de introspección pueden realizar esta modalidad de comunicación y comprensión (función autoanalítica).

3ª. *El sujeto se comunicaría con sus representaciones y afectos reprimidos (ideas, imágenes, relaciones objetales internas, sentimientos, emociones y pasiones reprimidos).*

No existe claridad sobre el grado de la permeabilidad entre los sistemas Inc. y Cc-Prec en "normalidad" y "patología". Sin embargo, me parece posible que una persona introspectiva

y sobre todo el analista con su función autoanalítica entrenada se dé cuenta de algunas partes de sus represiones, percatándose de sus derivados y de sus formaciones (sueños, actos fallidos, lapsus, carácter, angustias, inhibiciones y síntomas).

Conocemos menos sobre la comunicación con el inconsciente no reprimido (el ello). Sabemos que muchos mecanismos de autoconservación se regulan inconscientemente (muchas funciones fisiológicas) o se manifiestan fácilmente a la conciencia (necesidades fisiológicas de sed, hambre, excreción). La decisión y la realización de fuga o lucha ante un peligro real, aparte de reacciones reflejas, ya son funciones yoicas conscientes. Mientras que las pulsiones sexuales (sus representaciones y afectos relacionados), como sabemos, pueden ser egosintónicas y realizarse cuando las circunstancias les son favorables, o pueden sufrir todas las vicisitudes de las pulsiones, incluyendo la represión (Freud, 1915a).

Es razonable suponer que después de varios años de análisis personal y de formación, cada Psicoanalista tenga menos partes "disociadas" y reprimidas que antes. Sin embargo, sería ilusorio pensar que estas partes se agoten. De otra parte, existen posibilidades de que estas se crean y/o se recrean también continuamente durante toda la vida.

4ª. *El sujeto se comunicaría con las representaciones de sus experiencias del pasado reciente y/o lejano, sean conscientes, disociadas y/o reprimidas.*

A diferencia de las tres modalidades anteriores, en estas comunicaciones los sentidos de representaciones anteriores se remodelarían, se cambiarían, se suplementarían o se crearían

⁷ Para simplificar la anotación escribiré de ahora en adelante todas estas representaciones (y afectos) Cc-Prec citados como "Partes Cc-Prec disociadas".

nuevas representaciones a partir de las preexistentes, y se integrarían o reintegrarían en el yo integrado. Estos mecanismos del Sistema asociativo explicarían los procesos de elaboración, los fenómenos de resignificación del pasado y del "*après-coup*" (*a posteriori*). Estos mismos mecanismos explicarían también la creatividad por combinación de representaciones anteriores y por creación de nuevas representaciones a partir de preexistentes.

5ª. *El sujeto se comunicaría con partes ajenas para sí mismo.*

Esta modalidad de comunicación se realizaría por el mecanismo de conexión descrito por Moreno (2002). Este mecanismo supone una entidad en la personalidad total que es capaz de conectarse con huellas mnémicas, percepciones y sensaciones internas no elaboradas, y crear nuevas representaciones. Es también probable que sea esta misma entidad la que intervenga en la ligazón de energía psicológica libre, postulada por Freud (1920) (producida en exceso por el ello en ciertas etapas de la vida como la adolescencia, o liberada durante vivencias traumáticas), en nuevas representaciones y, eventualmente, en nuevas palabras. Este mecanismo realizado, ocasionalmente repetido en la soledad, cooperaría con todas las repeticiones de diferencias en las relaciones interpersonales para elaborar, o crear sentidos, las partes ajenas de uno mismo. Las pesadillas repetidas en las neurosis traumáticas o re-memorizar en soledad o el contar repetido del trauma al otro entrarían también en esta modalidad de comunicación con sus partes ajenas para elaborarlas (crear y buscar sentidos) a solas o con la escucha, la contención y eventualmente la significación del otro⁸.

Este mecanismo es similar al funcionamiento del aparato de formar (crear) pensamientos

en el proceso de *pensar* y a la función alfa teorizados por Bion. Sin embargo, su propuesta sobre la existencia de preconceptos innatos para creación de los conceptos y pensamientos me parece inaceptable. Porque, aunque existan algunos preconceptos innatos para las funciones de autonomía primaria, no pueden abarcar para determinar la totalidad de conceptos posibles. Además, este postulado bioniano es determinista (herencia biológica) y excluye la posibilidad de creatividad y la libertad humanas. Mientras que la función alfa no tiene esta limitación y da posibilidad de creación de nuevas representaciones no predeterminadas por herencia biológica.

6ª. *El aparato de pensar pensamientos puede también comunicarse con las novedades de la parte creativa específica, en ausencia del otro.*

Postulo una *parte creativa específica* por pura imaginación en la personalidad total del ser humano como suplemento a otras partes creativas postuladas anteriormente en la intersubjetividad y la interacción vincular (la creatividad se originaría en el compartir de subjetividades y en la interacción con partes ajenas del otro, respectivamente), y a las partes creativas postuladas que recombinarían los elementos o las representaciones ya existentes (Acevedo y col., 2009).

Con esta modalidad el sujeto crearía algo totalmente nuevo y original: una representación, una idea, una imagen, un concepto, una hipótesis, una explicación, un mecanismo, un objeto interno o externo, una obra de arte, etc.

Considero esta parte creativa específica del hombre humano como su capacidad de crear *más* de lo que ha recibido biológicamente (desplegar su saber instintivo: ejecutar pautas de comportamiento fijas; realizar los preconceptos

⁸ Volveré sobre las partes ajenas de uno mismo en la sección 4.2. (Las modalidades de comunicación de 37 a 42).

y fantasías originales filogenéticas) y también de crear *más* de lo que ha recibido culturalmente (consciente e inconscientemente). La herencia cultural incluye las inscripciones de representaciones de otros por imposición, imitación, identificación, educación; el discurso del Otro (Lacan); y los mensajes enigmáticos de los padres y de otros (Laplanche, 1992). Esta parte específicamente creativa debió estar al origen de la humanización del hombre animal, y está también en la base de crear cultura sin cesar (evolución cultural).

Balint (1967) había denominado como "ámbito de creación" la soledad que necesita un creador, sin hipotetizar sobre los posibles mecanismos. De hecho, los mecanismos de creación siguen siendo enigmáticos y misteriosos (Brainsky, 1997; Flórez L., 2000; Sánchez Medina, 2003), como también los mecanismos que evolucionaron el hombre animal hacia al hombre humano.

Mi postulación de esta parte creativa específica diferente del aparato de *pensar pensamientos* implica que su funcionamiento no es consciente o no es totalmente consciente. De hecho existen indicios que sugieren la intervención de otras partes de la mente, como ocurrió a Kekule (habría descubierto en un sueño la fórmula del benceno) o como indica el dicho "consultar con la almohada" ante una situación difícil de decidir. Sánchez Medina (2003) postula un proceso terciario preconsciente en los procesos de creación.

En la creatividad total de un sujeto, al lado de su parte creativa específica, pueden intervenir otras partes de su personalidad: el inconsciente no reprimido y reprimido, sus partes ajenas, los objetos internos y las relaciones vinculares e intersubjetivas. Es decir

que pueden intervenir también los mecanismos de asociación, de conexión, la función alfa y eventualmente otros mecanismos desconocidos. De todos modos, en las motivaciones de procesos creativos deben intervenir, además de elaborar y reparar el pasado de sí mismo, la anticipación del futuro y la proyección de sí mismo en el porvenir y sus satisfacciones imaginarias.

Como vimos, la humanización se inició y sigue su evolución cultural con los mecanismos de creatividad y su gran capacidad de aprendizaje. No sabemos si existe en el Ser humano una pulsión epistemofílica, hipotetizada por Freud. Empero, todo indica que la curiosidad y la creatividad son sus características más importantes comparado a otras especies animales.

La creatividad y la originalidad de una persona pueden perturbarse o inhibirse por múltiples factores: falta de desarrollo de su potencialidad; represión; opresión por la autoridad; rechazo de singularidad y originalidad por sometimiento "voluntario" (por temor a perder el amor y la seguridad otorgada por el otro), etc⁹.

Las modalidades intrapersonales de comunicación y comprensión que he descrito no excluyen otras posibilidades, por ejemplo, entre partes conscientes y no integradas, y partes denominadas 3, 4, 5 y 6 (casos de personalidad múltiple serían ejemplos para investigar); entre partes reprimidas y partes denominadas 4, 5 y 6; entre parte 4 y partes denominadas 5 y 6; y entre parte 5 y parte 6, respectivamente. En esas diez modalidades suplementarias, las comunicaciones no se integrarían de una vez en el yo consciente e integrado; sin embargo, pueden volverse conscientes posteriormente por vías indirectas.

⁹ En el siguiente número, en la Parte II, veremos cómo puede intervenir esta creatividad específica en la relación psicoanalítica.

Aun sin tomar en cuenta las vivencias emocionales que pueden manifestarse, a veces rápidamente sin ligarse a una representación verbal, las posibles modalidades de comunicación y comprensión intrapersonales descritas, considerando, además, que pueden funcionar al mismo tiempo, demuestran la complejidad del funcionamiento mental en soledad o en un estado de ensimismamiento en presencia del otro. Veremos en la siguiente sección su complejidad aun mayor en las comunicaciones y comprensiones interpersonales¹⁰.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACEVEDO M. y LAVERDE-RUBIO E. (2009). Transferencia-contratransferencia creativa. *En Psicoanálisis (APC)*, XXI (1), 80-82.
- ALEXANDER R. (1979). *Darwinismo y asuntos humanos*. Ed. Salvat, Barcelona, 1987.
- AYALA F. J. (1987). *La naturaleza inacabada. Ensayos en torno a la evolución*. Ed. Salvat, Barcelona.
- BALINT M. (1967). *La falta básica. Aspectos terapéuticos de la regresión*. Ed. Paidós, Barcelona, 1993.
- BERENSTEIN I. (2001). *El sujeto y el otro. De la ausencia a la presencia*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- _____ (2004). *Devenir otro con otro(s). Ajenidad, presencia, interferencia*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- BLEICHMAR H. (1983). *El narcisismo. Estudio sobre la enunciación y la gramática inconsciente*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
- BOWLBY J. (1969). *El vínculo afectivo*. Ed. Paidós, Barcelona, 1997.
- BRAINSKY L. S. (1997). *Psicoanálisis y creatividad. Más allá del instinto de muerte*. Ed. Norma, Bogotá.
- CASTILLO C. G. A. (2006). Aspectos neurobiológicos del funcionamiento mental. *En Psicoanálisis (APC)*, Vol. XVIII, No.2, 124-127.
- EMDE R. N. (1987). Desarrollo terminable e interminable. *En Rev. de Psicoanálisis (APA)*, Vol. XLIV, No. 4, 673-727.
- _____ (1999). Avances en el tema de las influencias integradoras de los procesos afectivos para el desarrollo y para el Psicoanálisis. *En Rev. de Psicoanálisis (APA)*, Vol. LVI, No. 1, p.95-129.
- FERRATER MORA J. *Diccionario de filosofía*. Ed. Ariel, Barcelona, 2004.
- FLÓREZ L. Y. (2000). Reflexiones sobre la identidad y creatividad en la formación del Psicoanalista. *En Psicoanálisis (APC)*, Vol. XI, No.2, 40-53.
- FREUD S. (1904). Sobre psicoterapia. 1007-1013, *Obras Completas (OC)*, Tomo (T). I, Ed. Biblioteca Nueva (EBN), Madrid, 1981.
- _____ (1912). Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico. 1654-1660, *OC*, T. II, EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1913). Tótem y tabú. 1745-1850, *OC*, T. II, EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1914). Observaciones sobre el "amor de transferencia". 1689-1696, *OC*, T. II, EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1915a). Los instintos y sus destinos. 2039-2052, *OC*, T. II, EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1915b). La represión. 2053-2060, *OC*, T. II, EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1915c). Lo inconsciente. 2061-2082, *OC*, T. II, EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1920). Más allá del principio de placer. 2507-2541, *OC*, T. III, EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1923). El "Yo" y el "Ello". 2701-2728, *OC*, T. III, EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1933). Nuevas lecciones introductorias al Psicoanálisis. 3132-3146, *OC*, T. III, EBN, Madrid, 1981.
- GREEN A. (1973). *Le discours vivant*. Presses Universitaires de France, Paris.

¹⁰ La segunda parte de este trabajo, que incluye las modalidades interpersonales de comunicación y comprensión, y la discusión suplementaria y algunas conclusiones se publicará en el siguiente número de esta revista.

- GRINBERG L., SOR D. y TABAK de BIANCHEDI E. (1991). *Nueva introducción a las ideas de Bion*. Ed. Tecnipublicaciones, Madrid.
- KILLINGMO B. (1989). Conflicto y déficit: implicaciones para la técnica. En *Libro Anual de Psicoanálisis*, 111-126.
- LACAN J. (1955-1956). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 3. Las psicosis*. Texto establecido por Miller J:-A. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2004.
- LANDER R. (2004). *Experiencia subjetiva y lógica del otro*. Ed. Psicoanalítica, Caracas.
- _____ (2010). *Efectos de las teorías de Lacan en el Psicoanálisis no-laciano*. Ed. Psicoanalítica, Caracas.
- LAPLANCHE J. (1992). *La prioridad del otro en Psicoanálisis*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1996.
- LIÉVANO R. J. (2009). *Comunicación de la contratransferencia*. En *Psicoanálisis (APC)*, XXI, (1), 11-22.
- LLINÁS R. R. (2003). *El cerebro y el mito del yo*. El papel de las neuronas en el pensamiento y el comportamiento humanos. Ed. Norma, Bogotá.
- MAHLER M. S. (1979). *Estudios 2. Separación-individuación*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1990.
- MORENO J. (2002). *Ser humano. La inconsistencia, los vínculos, la crianza*. Ed. Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- RENIK O. (2000). La subjetividad del analista y la objetividad del analista. En *Libro Anual del Psicoanálisis*, 107-117.
- RUSE M. (1986). *Tomándose a Darwin en serio*. Implicaciones filosóficas del darwinismo. Ed. Salvat, Barcelona, 1987.
- SÁNCHEZ MEDINA G. (2003). *Creación, arte y psiquis*. Ed. Academia Nacional de Medicina de Colombia, Bogotá.
- STERN D. N. (1985). *El mundo interpersonal del infante. Una perspectiva desde el Psicoanálisis y la psicología evolutiva*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1996.
- STERN D. N., SANDER L. W., NAHUM J. P., HARRISON A. M., LYONS-RUTH K., MORGAN A. C., BRUSCHWEILER-STERN Y TRONICK E. Z. (1998). Non-interpretative mechanisms in psychoanalytic therapy. The "something more" than interpretation. In *Int. J. Psycho-Anal.*, No. 79, p.903-921.
- STOLOROW R. D. y ATWOOD G. R. (2004). *Los contextos del ser. Las bases intersubjetivas de la vida psíquica*. Ed. Herder. Barcelona.
- Strachey J. (1934). La naturaleza de la acción terapéutica del Psicoanálisis. En *Revista de Psicoanálisis*, Vol.5, 1948.
- Yildiz I. (2006c). Teorías de S. Freud sobre afectos y síntomas. En *Psicoanálisis (APC)*, XVIII. (2), 128-150.
- _____ (2008a). *Sentimientos, emociones, pasiones y síntomas. Estudios psicoanalíticos y aplicación a un caso clínico*. Ed. Unibiblos, Bogotá.
- _____ (2010a). *Modalidades de comunicación y comprensión en psicoanálisis*. En línea: http://www.fepal.org/nuevo/images/stories/Ismail_Yildiz.pdf